Martocci, Federico y Lanzillotta, María (Eds.) Universidades en clave regional. Estudios de caso y escalas de análisis en la Argentina (segunda mitad del siglo XX). Rosario: Prohistoria Ediciones; Santa Rosa: EdUNLPam, 2021. 278 p.

***

Nahuel Guillermo Schmidt
Instituto de Estudios Socio-Históricos (IESH) Universidad Nacional de La Pampa.
nahue.schmidt28@gmail.com

Universidades en clave regional es el resultado del trabajo de un grupo de cientistas sociales que desarrollan su labor académica en distintas casas de altos estudios y se especializan en disímiles líneas de investigación. Sin duda esto constituye un punto positivo, puesto que la diversidad de formación de los autores y las autoras permite que haya múltiples miradas sobre problemas comunes. Asimismo, como su nombre pone en evidencia, es fundamental en la obra la perspectiva regional, que puede considerarse una especie de hilo conductor.

Con relación a quienes editan el libro, Federico Martocci es licenciado en Historia y magíster en Estudios Sociales y Culturales por la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam) y doctor en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad de Quilmes. Por su parte, María Lanzillotta es profesora en Historia y magíster en Estudios Sociales y Culturales por la UNLPam.

En este libro el lector o la lectora encontrarán múltiples líneas de análisis, desde los inicios de determinadas unidades académicas o disciplinas, los perfiles y los roles de los agentes, así como las redes establecidas en la circulación de actores y conocimiento científico, hasta las relaciones entre distintos actores universitarios y el Estado, y los distintos proyectos que vincularon a la academia con la sociedad. Por otra parte, si bien el peso de las investigaciones se centra en algunas casas de estudio, como la UNLPam y la Universidad Nacional del Sur (UNS), en casi todos los capítulos se establecen vínculos, sinergias o tensiones con otras casas de estudio como la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Universidad de Buenos Aires (UBA) o la Universidad Nacional de Tucumán (UNT).

La obra se estructura en tres partes que contienen tres capítulos cada una. Además, contiene una introducción a cargo de los editores y fue prologado por la antropóloga social Hebe Vessuri, quien es una referente clave en los estudios sociales sobre ciencia y tecnología en América Latina, y cuya línea de investigación se centra en el conocimiento científico desarrollado en espacios periféricos.

Recibido 23/05/2022 / Aprobado: 07/07/2022

La primera parte del libro está compuesta por capítulos que se focalizan en la relación entre universidades, regiones y escalas de análisis, mientras que la segunda se centra en el desarrollo específico de determinadas instituciones y disciplinas. Finalmente, la última parte contiene trabajos que se relacionan principalmente con la investigación y la extensión en la casa de estudios pampeana.

En el primer capítulo Federico Martocci y Osvaldo Graciano siguen la trayectoria de Andrés Ringuelet y analizan sus desplazamientos en los ámbitos académico y estatal entre La Plata, Tucumán y Santa Rosa desde 1958 a 1968. Y es que Ringuelet, a partir de su formación orientada a la enseñanza agraria y su posterior especialización en el estudio del agro pampeano, pudo como otros docentes provenientes de la Universidad de la Plata ingresar a la recientemente creada casa de estudios pampeana. Asimismo, para los autores, el capital simbólico que poseía el ingeniero agrónomo, lo posicionó en cargos de gestión estatal relacionados con la implementación de políticas públicas para el desarrollo del sector agropecuario. De este modo, este capítulo es un buen ejemplo de las cuestiones que se pueden captar a partir del análisis de un itinerario particular.

En el segundo capítulo, la región es objeto de controversias entre universidades. Como explica Juliana López Pascual, la creación de la universidad pampeana en 1958 generó polémica en la ciudad de Bahía Blanca, especialmente en la Universidad Nacional del Sur, fundada en 1956. Esta situación se debió a que la génesis de la nueva casa de estudios desbarató las ambiciones de hegemonía cultural que heredó la UNS sobre los Territorios Nacionales del centro y el norte de la Patagonia, que la autora rastrea hasta la primera mitad del siglo XX. De esta manera, la historiadora reconstruye los discursos, especialmente de la prensa bahiense, que cuestionaban la competencia que significaba para la UNS la creación de la UNLPam. Por un lado, las tensiones se desarrollaban con relación a la competencia entre ambas instituciones por la captación de matrícula. Por otro lado, la rivalidad se extendió al ofrecimiento de formación de recursos con orientaciones similares, principalmente técnicos agropecuarios y economistas, cuya inserción laboral, a su vez, estaba proyectada para espacios geográficos similares.

En el último capítulo de la primera parte, Laura Graciela Rodríguez explica cómo el concepto de regionalización fue utilizado en el contexto de la última dictadura cívico-militar en Argentina, particularmente desde el Ministerio de Educación a cargo de Juan Rafael Llerena Amadeo. Como demuestra esta historiadora, que es una de las referentes en el tema, dicha política tenía como objetivo un ajuste presupuestario, que en la práctica se traduciría en la reducción del número de estudiantes, profesores y trabajadores que se desempeñaban en las universidades. En cuanto a la justificación que esgrimieron los impulsores de esta política, era principalmente que la masificación del sistema universitario había favorecido el incremento de la subversión. En este sentido, como señala Rodríguez, el eje fundamental consistía en suprimir las carreras “duplicadas” en una región. Para ello el ministro de educación utilizó dos estrategias: en primer lugar, suscitó convenios entre las universidades públicas y privadas, que favorecían a estas últimas y, en segundo lugar, presionó a rectores para que clausuraran determinadas subsedes y ajustaran presupuestos. Este tipo de medidas finalizó al mismo tiempo que la gestión de Llerena Amadeo, en marzo de 1981.

La segunda parte comienza con el capítulo de Gastón Bonacci, quien se centra en la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la UNLPam. En primer lugar, el autor analiza la emergencia del saber económico como campo, entendido en el sentido que le otorga Pierre Bourdieu, desde el antecedente que significó la FCE de la Universidad de Buenos Aires (UBA) a la importancia que tuvo el desarrollismo en La Pampa. En segundo lugar, este autor muestra los vínculos que tuvo con su homónima de la Universidad Nacional de La Plata, que fue clave en su organización y fue desde dónde en 1958 a 1973 arribaron una gran parte de los docentes que trabajaban en la casa de estudios pampeana. Como demuestra Bonacci, esto permitió que se dicten las materias aunque no se logró en este período la consolidación de equipos de investigación sobre temas económicos. Esto se debió a que en sus comienzos se priorizó la formación técnica para que los contadores se desempeñen tanto en el sector privado como en instancias estatales.

En el próximo capítulo, María Lanzillotta analiza la experiencia renovadora que se dio brevemente en la disciplina histórica en el contexto que habilitó la nacionalización de la UNLPam a partir del año 1973. Esta etapa fue clausurada por la intervención de las autoridades universitarias de corte derechista. Para ello, la autora examina los lineamientos curriculares y los perfiles e itinerarios de los actores que intervinieron en el diseño del primer plan del Profesorado y Licenciatura en Historia en la FCH de la UNLPam (1974-1975), así como los vínculos establecidos con otras universidades nacionales. De esta manera, Lanzillotta llega a la conclusión, de que en una coyuntura política favorable a la renovación, se generó un grupo de agentes que habían sido formados en los años sesenta en universidades nacionales. Ellos van a cumplir un papel fundamental en la renovación de la disciplina histórica, proceso que sucedió en simultáneo en algunas casas de estudios que fueron nacionalizadas a comienzos de los años setenta. En el caso de la UNLPam, las autoridades que impulsaron este proceso fueron desde el rectorado, primero Jorge Bragulat, y luego, Alfredo Domínguez, y específicamente desde la FCH Juan Carlos Grosso, todos ellos vinculados al movimiento del ala izquierda del peronismo.

En el último capítulo de esta parte, Mirian Martín Lorenzatti y María Verónica Delgado examinan las tensiones que se produjeron en torno al desarrollo institucional de la universidad pampeana entre agentes que representaban los intereses de las ciudades de Santa Rosa y General Pico. En particular, las autoras se centran en la creación del Departamento de Filosofía y Pedagogía en la sede de General Pico, no sin antes revisar las anteriores aspiraciones en torno a la génesis de la educación superior que se habían gestado en dicha ciudad. En este sentido, como demuestran Lorenzatti y Delgado, la propuesta mencionada fue llevada a cabo debido a que apareció otra casa de estudios ofreciéndose para hacerla efectiva. El riesgo que signific**ó la** competencia en su área de influencia, incitó a la universidad pampeana a finalmente concretar la expansión a General Pico. De esta manera, en este trabajo las autoras analizan, por un lado, los perfiles de los agentes que promovieron el desarrollo de la educación superior en dicha ciudad. Por otro lado, echan luz sobre las disímiles justificaciones que esgrimieron los distintos actores en tensión.

La última parte comienza con el capítulo de Dolores Arrizabalaga, quien analiza la política de investigación de la universidad pampeana que, desde sus inicios en 1958, estuvo fuertemente ligada a los problemas socioeconómicos de la joven provincia. Si bien dedica un apartado a los antecedentes, la autora focaliza en el Instituto de Estudios Regionales (IER), cuya creación data del año 1974. La apertura

de este centro de investigación fue posible gracias a los recursos que ingresaron con la nacionalización de la casa de estudios pampeana ocurrida un año antes. De este modo, Arrizabalaga reconstruye la experiencia breve pero significativa del IER en lo que refiere a sus áreas de investigación y en los perfiles de las personas que investigaron en dicho Instituto. Además, la autora refiere a la pronta desarticulación del centro, que fue una de las primeras políticas represivas que se implementaron a fines de 1975 por la nueva gestión identificada políticamente con la derecha peronista.

Por su parte, en el capítulo siguiente, Micaela Oviedo se encarga de estudiar la circulación de conocimiento científico en la casa de estudios pampeana. Particularmente, se centra en el análisis del material solicitado y adquirido en la Biblioteca Central de la UNLPam entre los años sesenta y ochenta. De este modo, la autora analiza un elemento esencial para la formación e investigación y logra identificar las disciplinas principales y editoriales que prevalecieron en la bibliografía existente. Además, Oviedo examina, en primer lugar, los cambios producidos por la nacionalización que significaron el incremento presupuestario e implicaron un agregado importante en la cantidad de libros, lo que está vinculado con la ampliación de la oferta académica. En segundo lugar, analiza las políticas represivas vinculadas al último gobierno de facto, que refieren esencialmente a la censura de determinadas obras que, desde la óptica de los partidarios de la dictadura, “promovían la subversión”.

Finalmente, Federico Martocci y Lía Norverto analizan la extensión universitaria pampeana en la segunda mitad del siglo XX y distinguen tres momentos significativos. De acuerdo a Martocci y Norverto, en el primero, predominó la lógica difusionista, que implicaba comprender a la extensión como la transmisión de los avances científicos y culturales a la sociedad a partir de la interacción principalmente con los actores productivos y/o económicos. El segundo momento comienza con la creación del IER. De acuerdo a Martocci y Norverto, la concepción sobre la extensión que se desprendió del Instituto se diferenció de la difusionista que prevalecía en ese contexto en muchas universidades nacionales. Incluso, el IER fue pionero en las prácticas de extensión en cuestiones vinculadas con la importancia de la interdisciplinariedad, el diálogo e intercambio de saberes con la comunidad y la participación de todos los claustros en los equipos de trabajo. En cuanto al último momento, abarca desde los años noventa hasta comienzos del siglo XXI. Según Martocci y Norverto, este período se caracterizó por cambios en la política universitaria sobre la extensión. Desde entonces, la práctica extensionista no fue una prioridad, e incluso todavía se cuestiona en determinados ámbitos en la actualidad. No obstante, ello no significa que no se llevaran a cabo prácticas relevantes. En este sentido, por un lado, destacan los estudios de género que, a partir de la creación del Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer en 1993, comenzaron a visibilizar y concientizar a la sociedad sobre las problemáticas y desigualdades de género. Por otro lado, cabe resaltar la experiencia que unió investigación y extensión de un modo fructífero y culminó con la creación de material didáctico para enseñar la lengua ranquel. Este novedoso proyecto contó con la presencia de especialistas de distintas disciplinas, estudiantes y los propios integrantes de comunidades ranqueles presentes en La Pampa.

A modo de cierre, el libro aquí reseñado está destinado prioritariamente a un público especializado. Esto se relaciona con la necesidad de producción de conocimiento sobre las temáticas tratadas en el

libro, que han sido casi inexploradas por las ciencias sociales para la región, y a que los pocos estudios existentes tienen un carácter institucional. Sin embargo, aunque no sea una obra de divulgación, el libro es una referencia insoslayable para todas aquellas personas interesadas en comprender diversas cuestiones, relacionadas tanto al pasado como al presente de la casa de altos estudios pampeana. No obstante, como ya mencionamos anteriormente, la UNLPam no es el único objeto de estudio presente en la obra, sino que se analizan las tensiones, vínculos y sinergias con otras universidades nacionales. Esto sumado a la novedosa apuesta cognoscitiva, con respecto a las variaciones de escalas de análisis y el enfoque en clave regional permiten no caer en análisis centrados en la institucionalidad. Asimismo, otro punto a destacar es que gran parte de los capítulos permiten pensar futuras investigaciones.